



# HORA INTERNACIONAL

En abril y mayo del 2000, la posición internacional de Venezuela tuvo un cariz algo precario, debido a la incertidumbre que suscita en el mundo la geoestrategia del presidente Chávez. Estados Unidos inmerso en su proceso preelectoral, tuvo que dedicar parte de su atención al área del Caribe. No sólo Venezuela, sino también los demás países andinos fueron objeto de preocupaciones internacionales.

A nivel socioeconómico mundial, continuó el debate entre los defensores del (por ahora exitoso) modelo norteamericano y los partidarios del modelo europeo, de crecimiento más lento pero con un mayor grado de seguridad social. Mientras los países en desarrollo reiteraron sus reivindicaciones esenciales, las instituciones financieras internacionales del sistema de Bretton Woods contemplan un posible "viraje hacia la izquierda" mal visto por los Estados Unidos.

## **Venezuela: Discurso radicalizado, praxis diplomática más moderada**

Por la proximidad de las megaelecciones" del 28 de mayo y el surgimiento, frente al presidente Chávez, de un contrincante fuerte, que seriamente amenaza su mando, el gobernante ha radicalizado su discurso político, tanto con respecto a los problemas internos del país como en relación con la dinámica internacional. Su estrategia electoral va dirigida fundamentalmente a tratar de conservar su adhesión y fe de las masas de bajo ingreso y de condición proletaria, que representan la mayoría del electorado. Por ello, alienta un clima de lucha de clases, a la vez que con referencia al mundo exterior enfatiza su simpatía y su solidaridad con países de fuerzas radicales y cuestionadoras del orden global existente. Ello ha causado gran inquietud en el seno de las clases medias y empresariales, así como en los trabajadores conscientes del estrecho vínculo que existe entre la libertad y la justicia. La inquietud se debe, asimismo, a consideraciones de tipo realista: la presente correlación de fuerzas en el mundo obliga aún a los verdaderos

revolucionarios a proceder con cierta prudencia, so pena de que su causa se estrelle o sufra reveses. Se escucha, en particular, el temor de que pudiese existir un plan aventurero y peligroso de acción desestabilizadora internacional, con el régimen venezolano a la cabeza.

Debe admitirse, sin embargo, que durante este mismo lapso de actuación práctica de la cancillería que rige el Dr. José Vicente Rangel ha sido comedida y acorde con los intereses nacionales de largo plazo. En particular, se han dado pasos hacia la normalización y la armonía de las relaciones venezolanas con el gobierno de la hermana República de Colombia. Sólo existe el peligro de la autodefinición "bolivariana" de las FARC, y la evidente simpatía de esa organización guerrillera hacia el jefe de Estado venezolano, pueda perturbar los buenos efectos del reciente encuentro entre los presidentes Chávez y Pastrana.

## **Estados Unidos alerta ante el Caribe y Sudamérica**

Las relaciones entre el gobierno norteamericano y el de Cuba mejoraron ligeramente, a raíz de la acción consecuente emprendida por el departamento de Justicia para hacer cumplir la ley. Todavía falta, sin embargo, que cese la batalla político-judicial en torno al niño Elián González, y que pueda vivir en paz con su padre y su madrastra (personas comprobadamente decentes y afectuosas).

El gobierno del Presidente Clinton tuvo que enfrentarse a una fuerte protesta popular puertorriqueña contra la realización de ejercicios de artillería naval y de desembarco infante-marino en la isla de Vieques, que forma parte del Estado Libre Asociado. Las protestas tienen ingredientes pacifistas y ambientalistas, pero también otros de tipo nacionalista. El presidente Clinton, fiel a la consigna de "hacer cumplir la ley", ordenó desalojar por la fuerza a los protestatarios, pero está consciente, por el otro lado, de que se encuentra ante un problema político: la identidad nacional puertorriqueña se niega a morir.

---

## **Tensiones e intransigencias en la subregión andina**

Alentado seguramente, por el estilo personalista y mesiánico que surgió en Venezuela a finales de 1998, el Presidente Alberto Fujimori del Perú, siempre conocido por sus tendencias autoritarias, ganó la primera vuelta de unas elecciones en las que pretende obtener un tercer mandato. La fuerza electoral de su rival, Toledo, y la presión de la opinión democrática internacional, lo obligaron a someterse a una segunda vuelta.

En Ecuador, la presión exterior y sobre todo norteamericana hizo retroceder hace poco a los golpistas que derrocaron al Presidente Mahuad. Ya Noboa, sucesor de Mahuad, se enfrenta a nuevas protestas populares masivas, socialmente comprensibles pero carentes de una protesta democrática alternativa.

En Bolivia, el campesinado y la clase obrera —ambas de tradición revolucionaria, democrática y nacionalista— han efectuado grandes jornadas de protesta social contra el Presidente Hugo Banzer.

En Colombia, una guerrilla que negocia sólo para ganar tiempo y prepararse para nuevas jornadas de lucha armada, ha creado un brazo político que se dice "bolivariano". Entre tanto, el paquete de asistencia norteamericana al Plan Colombia, democrático-reformista, del presidente Pastrana, se encuentra retenido en el congreso estadounidense.

En toda la región andina, la protesta social tiene sólidas raíces y explicaciones, pero faltan claras alternativas democráticas (no autoritarias) que nos podrían alentar a posiciones de optimismo y de apoyo solidario.

---

## **El neoliberalismo y sus críticos**

Tanto la Organización Mundial del Comercio (OMC) como las instituciones financieras internacionales del sistema de Bretton Woods —Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial (BM)— se enfrentan, en cada una de sus reuniones, a multitudinarias manifestaciones laborales, ambientalistas y socialistas en contra del concepto neoliberal

de la globalización. Los manifestantes no se oponen necesariamente a la mundialización de las relaciones humanas, y muchos de ellos seguramente reconocen la imposibilidad de volver a un mundo nacionalmente fraccionado, pero rechazan la noción de que la globalización deba ser regida por las fuerzas de mercado y los valores del capitalismo.

Se trata de un movimiento de manifestantes básicamente del mundo industrializado o del Norte, coordinado electrónicamente por la activista Lori Wallach. Aún no ha logrado ninguna alianza efectiva o fuerzas protestatarias del Sur, o mundo en desarrollo. Tampoco tiene lazos orgánicos con elementos críticos del seno del propio "establishment" capitalista, tales como el autocrítico millardario George Soros, quien utiliza ideas y análisis de Carlos Marx para plantear la necesidad de someter a regulaciones públicas internacionales a su propia clase de grandes financistas especuladores. Menos aún ha logrado ponerse de acuerdo con las cúpulas de la socialdemocracia internacional, actualmente aletargada y desviada hacia una suerte de neoliberalismo con barniz socializante.

Sin embargo, es previsible que por la implacable presión de las circunstancias y fuerzas objetivas de la historia social, todas esas tendencias críticas o semicríticas de la globalización neoliberal vayan convergiendo paulatinamente hacia un frente común, que podría tener por base un futuro sindicalismo internacional, revigorizado y aliado orgánicamente con diversos tipos de ONG.

Entretanto, prosigue el debate entre los economistas que recomiendan al mundo entero la adopción del modelo capitalista norteamericano (decisiones a corto plazo basadas en indicadores bursátiles, y compromisos laborales y sociales flexibles y reducidos), y aquellos que, no obstante los actuales éxitos de dicho modelo, argumentan a favor del mantenimiento del modelo capitalista europeo y japonés (estrategias de mediano o largo plazo, colaboración de los sectores público y privado, niveles relativamente elevados de seguridad social y estabilidad laboral).

El capitalismo europeo, de cariz "social" o de "rostro humano", acaba de colocar a uno de sus representantes más lúcidos y progresistas en la dirección ejecutiva del Fondo Monetario Internacional: el alemán Horst Köhler, quien reemplaza a Michel Camdessus. El nuevo gerente ha expresado la tesis de que el FMI debe adoptar una nueva política, menos crematística y más social, orientada hacia la ayuda a los países pobres. Asimismo ha propuesto que, de ahora en adelante, el Fondo adopte sus decisiones en consulta, no sólo con los países donantes del Norte, sino también con los países en vías de desarrollo. Estas ideas renovadoras de Köhler parecen coincidir en buena medida con las que maneja el equipo dirigente del otro organismo de Bretton Woods —el Banco Mundial—, presidido por el señor Wolfensohn.

Esta leve "izquierdización" del FMI, que repercutirá también en el BM, ha causado inquietud y desagrado en los círculos dirigentes de la economía de Estados Unidos. Antes de que tomara posesión de la gerencia del Fondo, el señor Köhler fue objeto de presiones disuasivas por parte de representantes del gobierno norteamericano. La pugna universal entre los "dos capitalismo" continúa, y debe ser observada con sumo interés por los países en desarrollo.

---

### **DEMETRIO BOERSNER**

Exembajador de Venezuela.

Doctor en Ciencias Políticas, miembro del consejo de redacción de SIC